

Trabajo de informática

Profesor:

Realizado por

3º C de B.U.P.

I.E.S. Rosalía de Castro

1. Introducción

1. Introducción

Recibe el nombre de Generación del 27 el grupo de escritores y de poetas que, nacidos entre 1892 y 1902, se dieron a conocer a partir de 1920. Se llama de este modo por el homenaje que algunos poetas del grupo rindieron a **Góngora** en Sevilla en 1927.

Aparte de las peculiaridades de cada poeta, la generación del 27 entra dentro del contexto vanguardista europeo, si bien recoge influencias muy variadas de la tradición hispánica y la herencia modernista: el rigor artístico, la actitud minoritaria, la pureza estética, la deshumanización del arte, el lenguaje metafórico y simbolista y el cosmopolitismo. A partir de 1931 casi todos se inclinaron por una poesía más humanizada.

2. La poesía de la Generación del 27

2.1. Pedro Salinas (1892–1951)

Profesor universitario nacido en Madrid, murió en Boston tras el exilio por la Guerra Civil. Fue, además de poeta, un excelente ensayista, dramaturgo y novelista. Su amigo Jorge Guillén lo definió con razón como poeta del alma. En su obra se distinguen tres etapas.

En la primera, hasta 1931, mezcla la herencia modernista y las influencias vanguardistas en libros como *Seguro azar* (1929) y *Fábula y signo* (1931).

En la segunda, hasta 1939, escribe una poesía muy humanizada, amorosa, rica en ideas conceptistas, en sus obras maestras *La voz a ti debida* (1934) y *Razón de amor* (1936).

En la tercera se vuelve más objetivo y comprometido con la realidad en *El contemplado* (1946), *Todo más claro* (1949) y *Confianza* (1954).

Fe mía

No me fío de la rosa

de papel,

tantas veces que la hice

yo con mis manos.

Ni me fío de la otra

rosa verdadera,

hija del sol y sazón,

la prometida del viento.

De ti que nunca te hice,

de ti que nunca te hicieron,

de ti me fío, redondo

seguro azar.

Seguro azar

2.2. Jorge Guillén (1893–1984)

Profesor universitario nacido en Valladolid, se fue de España tras la Guerra Civil y regresó unos años antes de su muerte. Su obra mantiene una unidad temática casi imperturbable: su visión del mundo y del universo, de la vida y la naturaleza como obra bien hecha, y del ser y el existir como absoluta dicha, le conduce a un esplendoroso vitalismo. Para ello, estiliza la realidad con la condensación de la poesía pura, tendencia en la que puede ser incluido. Su libro más importante, *Cántico* (1928), fue creciendo en sucesivas ediciones. Luego publicó *Clamor* (compuesto de tres libros: *Maremagnum*, 1957, *Que van a dar en la mar*, 1960, y *A la altura de las circunstancias*, 1963), continuación del anterior, aunque con tonos más críticos, y *Homenaje* (1967), libro variado que contiene prosas poéticas.

Perfección

Queda curvo el firmamento

Compacto azul, sobre el día.

Es el redondeamiento

Del esplendor: mediodía.

Todo es cúpula. Reposa,

Central sin querer, la rosa,

A un sol en cenit sujeta.

Y tanto se da el presente

Que el pie caminante siente

La integridad del planeta.

Cántico

2.3. Gerardo Diego (1896–1987)

Profesor de enseñanza media nacido en Santander. De amplia producción poética, sorprende en su obra la alternancia entre la poesía de tipo vanguardista y la de tipo tradicional. Por un lado, fue uno de los impulsores del ultraísmo y recurrió más de una vez al creacionismo; por otro, alcanzó un dominio exquisito de los metros clásicos, como el romance y el soneto. En la primera tendencia pueden destacarse los libros *Imagen* (1921), *Limbo* (1921) y *Manual de espumas* (1924). En la segunda, *Versos humanos* (1925), *Alondra de verdad* (1936) y *Biografía incompleta* (1956).

Nocturno

Están todas

También las que se encienden

en las noches de moda

Nace del cielo tanto humo

que ha oxidado mis ojos

Son sensibles al tacto las estrellas

No sé escribir a máquina sin ellas

Ellas lo saben todo

Graduar al mar febril

y refrescar mi sangre con su nieve infantil

La noche ha abierto el piano

y yo las digo adiós con la mano.

Manual de espumas

2.4 Federico García Lorca (1898–1936)

Granadino, vivió desde 1919 en Madrid, excepto el paréntesis de su viaje a Nueva York (1929–1930), y murió asesinado al comienzo de la Guerra Civil. Destacó, con igual significación, en la poesía y en el teatro. En ambos géneros el tema central es la muerte, o en último caso, el amor conducido por el dolor, la frustración y la muerte. Dos etapas suelen distinguirse en su poesía.

- La primera, de 1921 a 1928, supone una estilización de las formas tradicionales y populares, mediante imágenes sensoriales recuperadas por el ultraísmo y el neogongorismo, para transmitir una visión trágica del amor y la muerte de unos personajes marginados, los gitanos, en los libros *Canciones* (1927), *Poema del cante jondo* (1931) y *Romancero gitano* (1928).
- La segunda, de 1929 a 1936, significa un cambio desde el punto de vista formal, pues deja paso al surrealismo y rompe con el verso tradicional, pero mantiene su actitud solidaria con los marginados –raciales y sexuales–, su rechazo de la violencia y su inconformismo ante la falta de libertad. *Poeta en Nueva York*, escrito entre 1929 y 1930, es el libro clave de esta etapa y expresa la dialéctica entre

naturaleza y civilización, entre humanismo y progreso ciego. El ciclo se completa con Llanto por Ignacio Sánchez Mejías, Diván del Tamarit, libro en que vuelve a la versificación tradicional, y Sonetos del amor oscuro.

Canción del gitano apaleado

Veinticuatro bofetadas.

Veinticinco bofetadas;

después, mi madre, a la noche,

me pondrá en papel de plata.

Guardia civil caminera,

dadme unos sorbitos de agua.

Agua con peces y barcos.

Agua, agua, agua, agua.

¡Ay, mandor de los civiles

que estás arriba en tu sala!

¡No habrá pañuelos de seda

para limpiarme la cara!

Poema del cante jondo

Vuelta de paseo

Asesinado por el cielo,

entre las formas que van hacia la sierpe

el agua harapienta de los pies secos.

Con todo lo que tiene cansancio sordomudo

y mariposa ahogada en el tinero.

Tropezando y las formas que buscan el cristal,

dejaré crecer mis cabellos.

Con el árbol de muñones que no canta

y el niño con el blanco rostro de huevo.

Con los animalitos de cabeza rota

y con mi rostro distinto de cada día.

¡Asesinado por el cielo!

Poeta en Nueva York

2.5. Rafael Alberti (1902)

Nacido en Puerto de Santa María (Cádiz), vivió en Madrid desde los quince años hasta su exilio en 1939 a Argentina e Italia, y regresó a España en 1977. Pintor y poeta, su obra en verso se caracteriza por las tonalidades cromáticas y por el perfecto manejo del ritmo y la musicalidad, enraizados en la tradición española. Su evolución poética es paralela a la de **Lorca**.

- Se inicia con una estilización de las formas tradicionales y populares en *Marinero en tierra* (1925), sorprendente en su madurez y belleza, y prosigue en *La amante* (1926) y *El alba del alhelí* (1927).
- Una segunda etapa se abre con *Cal y canto* (1927), de caracteres ultraístas, y culmina con *Sobre los ángeles* (1929), libro surrealista donde, con motivo de una profunda crisis personal, ideológica y religiosa, el poeta muestra la lucha dialéctica de su interior y de las fuerzas del subconsciente.
- En un tercer momento el poeta humaniza sus versos acorde con el momento histórico y político de la República y la Guerra Civil, unas veces al servicio de las ideas y otras en favor de la solidaridad: y *Sermones moradas* (1934), *Entre el clavel y la espada* (1941) o *Coplas de Juan Panadero* (1949). No hemos de olvidar algunos hermosos libros fruto de su pasión artística, *A la pintura* (1945), o de la nostalgia de España, *Retorno de lo vivo lejano* (1952).

Telegrama

Nueva York.

Un triángulo escaleno

asesina a un cobrador.

El cobrador, de hojalata.

Y el triángulo, de prisa,

otra vez a su pizarra.

Nick Carter no entiende nada.

¡Oh!

Nueva York.

Cal y canto

2.6. Vicente Aleixandre (1898–1984)

Sevillano, residió desde niño en Madrid y obtuvo el Premio Nobel en 1977. Se acercó muy pronto al surrealismo: las imágenes irracionales, visionarias, y el complejo mundo de símbolos cimentan normalmente sus libros *Espadas como labios* (1932), *La destrucción o el amor* (1935) y *Sombra del paraíso* (1944), en los que el tema amoroso conduce siempre al dolor o a la muerte con una acusada sensación de impotencia.

A partir de *Historia del corazón* (1954), al que siguieron *Poemas de la consumación* (1968) y *Diálogos del conocimiento* (1974), elimina considerablemente la deshumanización vanguardista y depura la forma para reflexionar sobre la condición humana.

Vida

Un pájaro de papel en el pecho

dice que el tiempo de los besos no ha llegado;

vivir, vivir, el sol cruje invisible,

besos o pájaros, tarde o pronto o nunca.

Para morir basta un ruidillo,

el de otro corazón al callarse,

o ese regazo ajeno que en la tierra

es un navío dorado para los pelos rubios.

Cabeza dolorida, sienes de oro, sol que va a ponerse;

aquí en la sombra sueño con un río,

juncos de verde sangre que ahora nace,

sueño apoyado en ti calor o vida.

La destrucción o el amor

2.7. Luis Cernuda (1902–1963)

Nacido en Sevilla, fue profesor, primero en España y luego en el exilio, desde 1939, en Inglaterra, Estados Unidos y México, donde murió. Toda su obra poética expresa el empuje y el inconformismo romántico de su intimidad torturada por el dolor y la frustración que resulta del desajuste entre la realidad –el mundo circundante– y el deseo, cuya respuesta no existe: el amor angustioso, la soledad, la muerte, el hastío y el dolor lo impregnan todo. Su evolución fue así:

- Arranca de la poesía pura y del influjo del poeta Jorge Guillén en *Perfil del aire* (1927); luego se deja influir por el surrealismo en *Un río, un amor* (1928) y *Los placeres prohibidos* (1931).
- A partir de *Donde habite el olvido* (1935) el poeta desnuda sin pudor su intimidad torturada y alcanza posiblemente la cota más alta de su poesía.
- Finalmente, un estilo más narrativo, influido por la poesía inglesa, reviste los libros *Las nubes* (1943),

Como quien espera el alba (1948) y Desolación de la quimera (1962).

Donde habite el olvido

Donde habite el olvido,

En los vastos jardines sin aurora;

Donde yo sólo sea

Memoria de una piedra sepultada entre ortigas

Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.

Donde mi nombre deje

Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,

Donde el deseo no exista.

En esa gran región donde el amor, ángel terrible,

No esconda como acero

En mi pecho su ala,

Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.

Allá donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,

Sometiendo a otra vida su vida,

Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más que nombres,

Cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;

Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,

Disuelto en niebla, ausencia,

Ausencia leve como carne de niño.

Allá, allá lejos;

Donde habite el olvido.

Donde habite el olvido

2.8. Miguel Hernández (1910–1942)

Nacido en Orihuela (Alicante), participó en la Guerra Civil y murió en la cárcel de Alicante. Puede ser incluido en la generación del 27, como "genial epígono" en palabras de **Dámaso Alonso**, aunque por edad pertenezca a la generación siguiente. Es, sin duda, uno de los grandes poetas españoles. Dominador de las técnicas poéticas y caracterizado por sus tonos vigorosos y angustiados, es sin embargo capaz de alternar los versos de apurado estilo con aquellos otros que expresan la fuerza del grito y el desgarró.

Así, de su etapa vanguardista o gongorina con *Perito en lunas* (1934) pasa a una poesía humanizada y de corte clásico, con *El rayo que no cesa* (1936), donde se encuentran las obsesiones del poeta por el amor, la vida y la muerte. La última etapa, escrita en circunstancias dolorosas, supone un antecedente extraordinario de la poesía social y comprometida: un lenguaje desgarrado y emotivo impregna los libros *Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1939). *Cancionero y romancero de ausencias*, publicado póstumamente, supone una evolución hacia la intimidad.

El rayo que no cesa

*¿No cesará este rayo que me habita
el corazón de exasperadas fieras
y de fraguas coléricas y herreras
donde el metal más fresco se marchita?*

*¿No cesará esta terca estalactita
de cultivar sus duras cabelleras
como espadas y rígidas hogueras
hacia mi corazón que muge y grita?*

*Este rayo ni cesa ni se agota:
De mí mismo tomó su procedencia
Y ejercita en mí mismo sus furores.
Esta obstinada piedra de mí brota
y sobre mí dirige la insistencia
De sus lluviosos rayos destructores.*

El rayo que no cesa

3. Bibliografía

Generación del 27

Página 2

Umbrío por la pena, casi bruno
 Umbrío por la pena, casi bruno,
 porque la pena tizna cuando estalla,
 donde yo no me hallo no se halla
 hombre más apenado que ninguno.
 Sobre la pena duermo solo y uno,
 pena es mi paz y pena mi batalla,
 perro que ni me deja ni se calla,
 siempre a su dueño fiel, pero importuno.
 Cardos y penas llevo por corona,
 cardos y penas siembran sus leopardos
 y no me dejan bueno hueso alguno.
 No podrá con la pena mi persona
 rodeada de penas y de cardos:
 ¡cuánto penar para morirse uno!
 El rayo que no cesa

ALONSO, LÓPEZ, LUMBRERAS y PÉREZ. Lengua y Literatura de 2º de Bachillerato. Casals. Barcelona, 1998. Páginas 189–200

GAOS, VICENTE Y SAHAGÚN, CARLOS. Antología del grupo poético de 1927. Cátedra, 1977. Col. Letras hispánicas, N° 30.

ROZAS, Juan Manuel: La Generación del 27 por dentro. Itsmo, Madrid, 1984.

TARRÉS PICAS, Montserrat: Las vanguardias literarias y el "Grupo del 27". Akal, Madrid, 1990.

CD-ROM: Enciclopedia Microsoft. Encarta 99.

CD-ROM: Enciclopedia Universal Multimedia. Micronet.

CD-ROM: Enciclopedia Multimedia. Larousse 2000.